



## DIOS NUESTRO PROVEEDOR Pastor: Luis H. Rodríguez F

*“Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas. <sup>35</sup> Cuando ya era muy avanzada la hora, sus discípulos se acercaron a él, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya muy avanzada. <sup>36</sup> Despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor, y compren pan, pues no tienen qué comer. <sup>37</sup> Respondiendo él, les dijo: Dadles vosotros de comer. Ellos le dijeron: ¿Que vayamos y compremos pan por doscientos denarios, y les demos de comer? <sup>38</sup> El les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Id y vedlo. Y al saberlo, dijeron: Cinco, y dos peces. <sup>39</sup> Y les mandó que hiciesen recostar a todos por grupos sobre la hierba verde. <sup>40</sup> Y se recostaron por grupos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta. <sup>41</sup> Entonces tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y repartió los dos peces entre todos. <sup>42</sup> Y comieron todos, y se saciaron. <sup>43</sup> Y recogieron de los pedazos doce cestas llenas, y de lo que sobró de los peces. <sup>44</sup> Y los que comieron eran cinco mil hombres” (Marcos 6: 34-44)*

Este pasaje nos ubica frente a uno de los milagros más importantes y significativos del ministerio de nuestro Señor Jesucristo.

Es tan importante la alimentación de los cinco mil hombres, que los cuatro evangelistas nos lo presentan en su narración del desarrollo del ministerio del Señor.

LA COMPASIÓN DEL PROVEEDOR DIVINO (Marcos 6: 34-38)

*Un pastor compasivo*

### **¿Cuál fue la reacción de Jesús al ver la multitud que los esperaba?**

Aunque el propósito de hacer este viaje había sido el de tomar un tiempo para descansar a solas, se olvidó de sí mismo y de su cansancio ante las necesidades que impulsaban a la gente a venir en busca de él.

Él siempre actuó como un Buen Pastor, el cual da su vida por sus ovejas. Su expresión: *“Al que a mí viene, no le echo fuera”*, ya se había constituido en un principio inviolable en su vida terrenal (Juan 6: 37). El jamás dio prioridad a su propia satisfacción.

Aun en el momento en que se encontraba sufriendo los dolores en la cruz del Calvario, trató con ternura y compasión las demandas del ladrón penitente e imploró la clemencia de su Padre en favor de los que lo torturaban y ultrajaban.

El gentío le daba la impresión de un inmenso rebaño de ovejas sin un pastor que las guiara y las apacentara en lugares de delicados pastos.

Esta es la clase de amor y compasión que expresa la Biblia cuando nos dice: *“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; <sup>13</sup>soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros”* (Colosenses 3: 12).

Si a usted le asombra la palabra *“entrañable”*, sólo piense en la última vez que tuvo que ver a un pequeño gravemente enfermo, retorciéndose de dolor, sin poder hacer nada por él en ese momento. ¿No es verdad que usted sintió algo terrible en lo profundo de su ser? Eso es compasión y amor entrañable.

La compasión y el amor de esta clase no es otra cosa que el fruto del Espíritu Santo (Gálatas 5: 22). Este es un fruto hermoso que vale la pena cultivar y utilizar.

*La provisión divina.* (Marcos 6: 39-44)

*Un acto de fe.*

Jesús no les asignó a sus discípulos una misión aparentemente imposible, como alimentar a tantos miles de personas en el desierto, simplemente para reírse de ellos.

Él nunca da una orden sin proporcionar los medios para su debido cumplimiento. Él les había dicho: *“Dadles vosotros de comer”* e indudablemente El mismo proveería lo necesario para hacerlo así.

*¿Qué fue lo que ordenó que hicieran primero, y por qué?*

Antes que el Señor procediera a realizar el milagro de la multiplicación de los alimentos, mandó a los discípulos que hicieran recostear a la multitud sobre la hierba verde de una manera muy ordenada. Aquel era un acto de fe y de gran expectativa.

Aquello significaba que iba a haber suficientes alimentos para todos, a pesar que hasta ese momento solo había aquellos cinco panecillos y los dos pequeños pescados asados.

A menudo el Señor demanda la ejecución de un acto de fe de parte de la gente antes de realizar el milagro que se ha propuesto hacer. Esto también puede considerarse como un acto de fe.

El hecho de dividir a la gente en grupos de cien y de cincuenta también era una medida que facilitaría la tarea de una distribución ordenada y equitativa de los alimentos.

En la administración de las necesidades de la gente, nadie se quedaría sin su ración justa. Habría para todos, pero con el mayor orden, para una mayor satisfacción.

La Biblia abunda en ejemplos y demostraciones de orden y organización; pero la organización se enseña como un medio por el cual la obra se pueda realizar de manera efectiva y eficiente. En todas las obras realizadas por Dios en la creación y en la redención observamos un orden especial.

*¿En qué momento le dio gracias Jesús al Padre por el milagro?*

El alzó sus ojos al cielo y dio gracias antes que el milagro se realizara. Su acción nos anima a actuar por fe y presentar a Dios nuestras súplicas acompañadas de acciones de gracias. No debemos darle gracias solamente por las cosas que nos ha dado sino también por las bendiciones que vienen

*“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias” (Filipenses 4: 6)*

*Una provisión abundante*

Entonces Jesús empezó a partir el pan, y mientras más partía, más había hasta que todos los presentes quedaron totalmente satisfechos. Junto con la multiplicación del pan también fueron multiplicados los peces, a fin de hacer de aquella una deliciosa comida.

El quiere que nosotros estemos enterados que su propósito es hacer uso de nuestros recursos, pero que en ninguna manera estará limitado por la pequeñez de estos.

Lo que él quiere es que le consagremos enteramente todo lo que somos y lo que tenemos para que su poder creador los multiplique y así podamos ser de mayor bendición para quienes nos rodean.

El Señor siempre suple las necesidades de su pueblo con sus propios recursos los cuales nunca se agotan.

Hay aún otro detalle que también debemos tomar en cuenta: lo que sobró fue recogido cuidadosamente. Esto podría ayudar a suplir las necesidades de otros que se encontraran en las mismas condiciones de aquel numeroso grupo.

En el mundo hay tanto desperdicio que muchas veces la escasez no obedece a que no haya recursos, sino a que los recursos existentes se gastan descuidadamente. Jesús era cuidadoso y metódico, a la vez que generoso.

*Enseñanza práctica:*

Varias cosas se pueden señalar como enseñanzas prácticas en este pasaje:

- ✓ Al ver a la gente llena de necesidades, no sólo Él sino también los discípulos se entregaron a la tarea de servir a la multitud. El descanso quedó para otra ocasión.
- ✓ Cristo es nuestro proveedor divino, pero él siempre quiere hacer uso de los recursos que nosotros tengamos a la mano. Esto nos hace sentir que somos parte de su obra, por grande y gloriosa que ésta sea.
- ✓ Él desea que seamos administradores fieles, porque está dispuesto a poner en nuestra mano todo lo que podamos administrar.

Con razón dice: *“Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir”* (Lucas 6: 38)

.....

Bucaramanga, Febrero 16 de 2014